

Buenos Aires

Agosto 5-944

7873

Para Gabriela Mistral en Río

Presente

Recibí, por fin, carta suya. Tanto amenazar con una carta larga y después salió como el parto de los montes. Gracias por tener noticias tuyas, por saberla "vivita y coleando". Si recibí el famoso legajo de cartas, Pobre Gabriela Mistral, tener que especular con todos esos brulotes. Pero la culpa no es mía, sino de aquel famoso Recado que ha hecho más ruidón que cuzco de vieja. Los destinatarios, absortos. Vale la pena entregar sus cartas en mano propia, para gozarse el espectáculo. Mi hermano la pone en un sobre y se la manda a la directora de la Escuela Normal. El Dr. Lillia, la manda al diario. Marcos la esconde ocultos los ojos llenos de lágrimas. La señora de Ayerza relae y con su sobriedad habitual me dice: "Se la debo a usted". La Srta Vera Peñalosa proyecta sus palabras sobre el panorama actual y ve en ellas un báculo en medio de tanto desamparo. Yo, al ver tantas y tan distintas reacciones, pienso en mí ante sus cartas: bebo en ellas "metiendo en el agua sus belfos y cascotes", como los potros de Juana de Ibarra, sacudo la cabezota goteante, y sigo tan fresca como una lechuga. "ecididamente carezco de sensibilidad. Y de sentimentalismo. Bancho no recibió su carta. Hablé con Olarra. El piensa que debemos esperar a que Cal. de Madrid conteste, o, mejor dicho envíe el prometido arreglo. Después entraremos a tallar nosotros. Usted tenga confianza en mí, que soy buen parero y no paro hasta no llegar a la raya. Mi interés es doble: salvar el libro y que no me la "ensueñen" a usted.

Usted debe saber que para mí la liza es maíz frito. Qué más quiere el pato que lo echen al agua!.. Releando me aguzo y soy capaz de pasar por el ojo de una aguja. Y eso que tengo un peso neto de 68Kg. y medio de mercadería humana. Máginese... Ayer recibí carta de Hortensia, encantada de haber estado con usted y con Palma. Fíjese usted que yo pensaba hacer un telegrama a Palma pidiéndole me comprase dos caballitos marinos y me los mandase por Hortensia: cuando anoche, al llegar a casa, me hallé con los dejados por mí. Qué transmisión de pensamiento! Venía también el señalador y mi pañuelera (yo se la había regalado a Palma y la fea me la mandó). Ya está cada cosa en manos de su legítimo dueño.

Muchas gracias por la gauchada. No se olvide que no tengo nada para Maileu. Mándame usted colaboración. Gabriela Mistral querida. Su viaje a Montevideo lo veo muy verde todavía. Veremos si cuaja. Yo lo tomo con indiferencia porque no quiero embarcar demasiado

capital de entusiasmo para después llevarme una pelada de frente.

La espero, eso sí, como se esperan las estaciones.

Hortensia es muy buena. Se lleva horribles retos míos, y me tiembla. Cuando hace alguna trastada, me huye sistemáticamente. Yo la quiero a pesar de todo. Qué les dijo de mí? Se debe haber quejado porque se lleva sermones míos hasta hacerla llorar. Pobrecita.

Saludo de casa -
para Palma.

Un abrazo grande
Eduardo Saldaña

[Carta] 1944 ago. 5, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Río, [Brasil] [manuscrito] Martha A. Salotti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1944 ago. 5, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Río, [Brasil] [manuscrito] Martha A. Salotti. 1 h. ; 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile